

SEGUIMIENTO Y FIDELIDAD
Domingo 13 del Tiempo ordinario. C
26.6.2022

“Te seguiré adondequiera que vayas”
(Lc 9,57)

Señor Jesús, con frecuencia se oye decir que hoy es muy difícil para una persona decidirse a seguir tu llamada. El culto a la libertad personal impide confiar nuestro destino a quien puede tomar decisiones por nosotros. El aprecio a nuestra autonomía hace difícil seguir una vocación.

Es cierto que esa impresión no siempre es verdadera. De hecho, en nuestra sociedad es muy frecuente que una persona observe y acepte el modelo de vida que le viene ofrecido por otras que aparecen en los mil espectáculos de la vida.

Es más, hoy se ha convertido en muy problemática la situación de personas que se han dejado seducir por otras a las que ni siquiera conocen. La seducción que llega a través de las plataformas sociales es muy preocupante.

“Te seguiré adondequiera que vayas”. El evangelio nos ha dejado la imagen de uno que parecía decidido a seguir tu camino. Tu respuesta era una revelación de tu pobreza, que comportaba la dificultad del seguimiento.

El texto evangélico parece incluir una cautela para las primeras comunidades. Era muy importante ayudar a los catecúmenos a hacer un serio discernimiento sobre su decisión de seguir el Evangelio.

En nuestros días muchas personas se sienten motivadas casi exclusivamente por sentimientos tan fuertes como fugaces. Concédeles la gracia de descubrirte en su camino y de seguirte con decisión y alegría.

“Te seguiré adondequiera que vayas”. Recuerdo la decisión que me acercó hasta ti. Ayúdame tú a renovar la voluntad de escuchar tu llamada, el deseo de seguirte con fidelidad y el propósito de vivir con generosidad las consecuencias de mi respuesta.

Seguirte a ti no es una condena a la esclavitud, sino una opción por la verdadera y definitiva libertad. Seguirte a ti significa descubrir el valor de la fe, la fuerza de la esperanza y el compromiso del amor. Dame tu luz y tu verdad, que ellas me guiarán. Amén.

José-Román Flecha Andrés